

SANSÓN



EN DIAGONAL  
ROSA BELMONTE

Pobre Rufián

**D**os escaños puede tener Pacma en la macedonia que será el Congreso. En una entrevista, dos zangolotinos preguntaron a la presidenta del partido por la experimentación médica con animales: «Bueno, el eterno dilema de tu madre o tu perro...». El huevo o la gallina. O el dilema de Pascal. Lo de que es mejor creer en Dios que no creer porque si existe te llegará una recompensa. Y si no existe no pasará nada. Hombre, resume la fe en un acto de conveniencia (y a ver

si a Dios le parece bien). En todo caso es un dilema. Una situación en la que es necesario elegir entre dos opciones igualmente buenas o malas. ¿Pero entre tu madre y tu perro? Vale, si yo tuviera de madre a esa señora desde luego que elegía a mi perro. O al del vecino. Y seguro que Hemingway o Bobby Fischer habrían elegido al perro. Porque hay gente que odia a su madre por encima de todas las cosas. Pobre Rufián, este año va a tener mucha competencia en petardismo parlamentario.

EN PRIMER PLANO

ANDERS HOLCH  
POVLSSEN  
EMPRESARIO



**Víctima del terrorismo.** Anders Holch Povlsen, el hombre más rico de Dinamarca, dueño del portal de moda ASOS y mayor terrateniente privado del Reino Unido, ha perdido a tres de sus cuatro hijos en los ataques terroristas de Sri Lanka, que

han provocado casi 300 muertos y más de 500 heridos. Los cuatro hijos de Povlsen estaban de vacaciones en la isla y sólo uno de ellos ha sobrevivido. El padre de Povlsen, Troels, comenzó con una tienda en 1975. Ahora él cuenta con 15.000 trabajadores y 2.700 tiendas.

El futuro de la Abogacía

ANDRÉS DE DIEGO  
DECANO DEL COLEGIO DE ABOGADOS DE CANTABRIA



**E**ntre los días 8 y 11 de mayo se va a celebrar en Valladolid el XII Congreso General de la Abogacía, en el que el que nuestro Consejo General va a reunir a una amplia representación de la profesión, para debatir sobre las cuestiones que nos afectan en el ejercicio diario, bajo el lema 'Abogacía transformadora. Fuimos presente, somos futuro'.

En el horizonte, el IV Congreso que tuvo lugar en León y que marcó el compromiso democrático de la Abogacía, en los estertores del franquismo, reivindicando la defensa de los derechos humanos y las libertades de los ciudadanos, y abriendo nuestra profesión a la sociedad civil.

Han pasado casi 50 años, y los abogados y abogadas nos reuniremos en un Congreso diferente, útil y práctico en el que, con una gran oferta formativa de más de 120 ponencias y talleres, impartidas por los mejores especialistas, se abordarán los problemas cotidianos que se presentan en nuestro ejercicio profesional.

Paralelamente se va a celebrar la I Feria Tecnológica, en la que se pretende mostrar a los congresistas los avances del sector, que en la actualidad forman parte esencial de la gestión y la práctica diaria de la Abogacía.

Vamos a reunirnos en Valladolid más de 2.000 abogados de distinta procedencia geográfica, profesionales de grandes y pequeños despachos, de todas las especialidades, pretendiendo dar un protagonismo especial a los más jóvenes, que van a liderar la revolución de la Abogacía.

El Colegio de Abogados de Cantabria va a desplazar a una nutrida representación, que incluye a los alumnos del Máster de acceso a la profesión, grados en Derecho que están culminando su formación para acceder al ejercicio, formación que imparte nuestro Colegio junto con la Universidad de Cantabria, a cuyos alumnos también hemos ofrecido la posibilidad de participar.

Tendremos la ocasión, además, de mostrar nuestro compromiso con los ciudadanos, dando un protagonismo especial a la

deontología, a las normas de conducta que debemos respetar en nuestra relación con los destinatarios de nuestro ejercicio profesional, al servicio público del turno de oficio, que con dedicación incondicionada presntan 51.000 abogados y abogadas 24 horas al día, 7 días a la semana, en una labor especialmente reconocida por los beneficiarios de la asistencia jurídica gratuita, cuyo ejercicio digno es reivindicación permanente de la Abogacía Institucional.

Reiteraremos la exigencia de la aprobación de nuestro Estatuto Profesional, norma que debe ser actualizada tras 18 años de aplicación de la que se encuentra vigente, de la permanente reivindicación para la aprobación de una Ley Orgánica de la Defensa, para dar una regulación a los múltiples problemas que se presentan diariamente en el ejercicio y que afectan a la dignidad de la Abogacía y a la garantía de los derechos de los ciudadanos que se enfrentan a un proceso judicial, o la petición que venimos reiterando a nuestros representantes políticos para abordar un inaplazable Pacto por la Justicia que dé solución a las carencias de un servicio tan esencial.

Victoria Ortega, presidenta del Consejo General de la Abogacía y decana de Honor de nuestro Colegio, será la primera mujer que dirija un Congreso tan trascendental, en una profesión comprometida con la igualdad.

Y todo ello en Valladolid, ciudad acogedora y hermana, que nos va a brindar un espacio en el que compartir experiencias, adquirir conocimientos y disfrutar de su oferta de ocio y cultural.

Urnas y tronos

JUAN FRANCISCO FERRÉ

Si la cosa no cambia, según los expertos, el escenario de bloqueo tras las elecciones obligará a volver a empezar



**C**omienza la campaña electoral y termina 'Juego de tronos', es como una profecía, me dice por teléfono una amiga entusiasta muy atenta a las paradojas del destino y las sincronías del devenir, así las llama con pedantería profesional. Azares de la actualidad, prefiero llamarlas yo. Tronos y urnas, urnas y tronos, es lo que nos queda, pasada la Semana Santa, hasta finales de mayo. Más que una profecía parece una maldición. O una pesadilla como la que tuve anoche. Tras una serie de episodios confusos, soñé que votaba a Vox. El terror me despertó. O eso creía. Sudaba como un candidato durante un mitin multitudinario en una plaza hostil o un nazareno bajo la túnica. Me palpé el cuerpo desnudo con prevención y luego la cara. La barba me delataba. El demonio de Abascal se había apoderado de mi voluntad y me forzaba a hacer campaña a su favor. Recurría en vano a la Junta Electoral Central. Nadie me daba la razón. La libertad de expresión es sagrada. Y Abascal ganaba las elecciones. Cuando desperté, Sánchez resistía en la Moncloa urdiendo alianzas impensables con socios imposibles. Con todo, respiré aliviado.

Decía Nietzsche que en las épocas más interesantes y locas de la historia los comediantes eran los amos. Es la fuerza inapelable de la democracia. En esta era espectacular, sin embargo, nuestros histriones políticos se vuelven puritanos y les entra el pánico a perder votos, negándose a actuar como bufones en el plato, sin miedo al ridículo ni a las críticas. De ahí la espuria polémica de los debates encadenados. Duplicar debates es obligar a los electores a sentir sobre sus hombros la carga insufrible de la política partidista. El peso doble de una campaña sin ideas, repleta de discursos vacíos y acusaciones falsas. Y lastrada, para colmo, con una obsesión enfermiza por los pactos postelectorales.

Vivimos tiempos extraños. Arde Notre Dame como una pira medieval y el causante no es el fuego de los dragones de Daenerys, ni el Apocalipsis, como proclaman las redes sociales, sino una subcontrata catastrófica aliada con la mezquindad del erario público. El culebrón del 'brexit' acabará con Theresa May, pero no tendrá un final fácil. Trump tiembla por las enésimas revelaciones sobre la conexión rusa, pero nadie encuentra la manera de destronarlo. El fin del mundo no será televisado. La revolución tampoco. Estamos condenados a la comedia infinita y el círculo vicioso. Al menos podemos alegrarnos de que termine 'Juego de tronos', una teleriserie masiva que es un espejo metafórico de la lucha encarnizada por el poder en cualquier época o sistema. Tras una campaña interminable, nos merecemos un largo descanso. Y el escenario probable de que las elecciones no resuelvan nada es una pesadilla. Una pesadilla infernal, como la historia, de la que no sabemos aún cómo despertar.